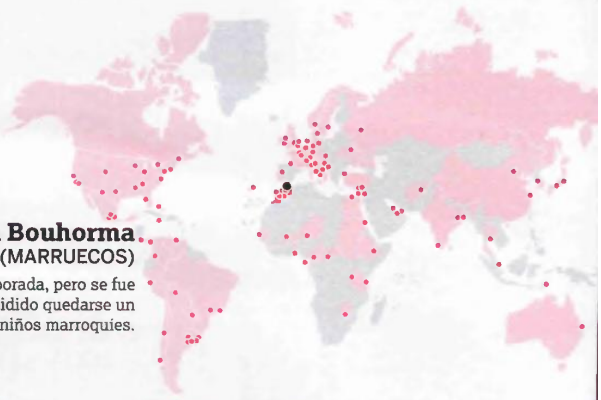
Nº y fecha de publicación : 110212 - 12/02/2011
Difusión : 300030 Página : 98
Periodicidad : Semanal Tamaño : 85 %
YoDona_110212_16_1.pdf 541 cm2
VPB : 20634
Web Site: www.elmundo.es



Nora Bouhorma

DIRECTORA DE UNA CASA DE ACOGIDA INFANTIL EN TETUÁN (MARRUECOS)

Hace ocho años se mudó a Tetuán. Su idea era pasar una breve temporada, pero se fue prolongando año tras año. Aunque siente nostalgia de su vida española, ha decidido quedarse un poco más. ¿El motivo? Ayudar a mejorar las condiciones de vida de los niños marroquíes.

"Aquí he aprendido a ser paciente y tolerante"

Me encanta mi trabajo, por eso me he quedado en Tetuán hasta hoy», cuenta esta española de 45 años que estudió Ingeniería Informática en Málaga, pero que no trabaja en nada relacionado con esa carrera, sino en cooperación. Actualmente es la delegada en África y Andalucía de la ONG Proyecto Solidario por la Infancia. Nora, en realidad, es de origen marroquí. Tal vez sea ese el motivo por el que le apasiona tanto su trabajo, porque le gusta sentirse útil en la tierra de sus ancestros: «Trabajar con Proyecto Solidario desde Marruecos es una forma de cooperación en la que apoyo el desarrollo de mi comunidad de origen, y mi condición de ciudadana transnacional me convierte en puente entre dos culturas. Estoy en una situación de privilegio para la comprensión de las necesidades de ambas comunidades (de origen y destino) siempre desde un enfoque de derechos». Vive en el barrio Sania de Ramel, un distrito popular donde todos los días se instala un mercado de verduras y de ropa. Aunque en teoría su jornada laboral es de ocho horas diarias, por lo general pasa entre 10 y 12 trabajando. La tarea de Nora consiste en identificar proyectos: «Me reúno con asociaciones locales, dialogo sobre la situación de los beneficiarios, sobre cuáles son sus necesidades y carencias». Sus compañeros de oficina son todos marroquíes menos un voluntario, que es español. Por más que sus tareas le lleven mucho tiempo, busca un hueco para juntarse con amigos, que son en su mayoría españoles y marroquíes. «Nos reunimos para tomar té por las tardes, sobre todo los fines de semana. Cuando podemos, nos gusta ir a comer cuscús. Hablamos del trabajo (todos se dedican a la cooperación) y de nuestras vacaciones. Nos gusta viajar por el país, desde Chefchaouen, hasta Tánger, pasando por Marraquech.» Confiesa que se siente muy a gusto en Tetuán, sobre todo por valores que reconoce en esta sociedad y que ya no encuentra en la nuestra, como «la solidaridad, la hermandad, el sentimiento de comunidad con el que se relacionan las personas entre sí». Pero, a pesar de todos esos puntos positivos, le disgusta la discriminación que viven las mujeres: «Es algo sutil, pero evidente; todavía hay cafeterías en las que sólo se sientan hombres. Y te molestan por la calle con comentarios a media voz». Le sigue llamando la atención que en los talleres que realiza su ONG, las mujeres y niñas se sientan a un extremo y los hombres y niños del otro. La situación de las pequeñas que viven en el medio rural de Marruecos es una de sus preocupaciones: «No tienen las mismas oportunidades para acceder a la escuela o la abandonan prematuramente, empiezan a faenar en el campo muy pronto o están explotadas en las ciudades como *petites-bonnes* (pequeñas criadas). Están invisibilizadas y viven una situación de semiesclavitud, muchas trabajan en condiciones precarias y en muchos casos sufren violencia, explotación sexual y maltrato por parte de las familias que las contratan». Por ese motivo, considera que algo indispensable es favorecer la educación de la infancia. El contacto con esta realidad le ha enseñado mucho, también el estar lejos de Málaga, aunque echa de menos su vida social, sus amigos y «el cine de los domingos por la tarde». En la balanza coloca todo lo que ha aprendido: «Conocer la fuerza de la nostalgia, ser paciente, tolerante. Y saber escuchar, relativizar y negociar». _por Ana Artigas

> « La discriminación de las mujeres es algo sutil pero evidente. Hay cafeterías en las que sólo se sientan hombres. Y te molestan por la calle. »

FOTOS: D.R. // SI CONOCES ALGUNA ESPAÑOLA TRABAJANDO EN CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO ESCRÍBE A LECTORES@YODONA.COM